



CARI / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES

Comentarios Estratégicos

Tensión y conflicto en la península coreana:
entre armas nucleares y globos

Luciano Damián Bolinaga

CAF BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

Tensión y conflicto en la península coreana: entre armas nucleares y globos

Luciano Damián Bolinaga

Comentarios Estratégicos

Nº 6

JULIO 2024

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI.

Corrección: Analía Amarelle
Diseño: Mario Modugno
Foto de cubierta por Freepik

CARI Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales
Uruguay 1037, piso 1º, C1016ACA Buenos Aires, República Argentina
Teléfono: (+5411) 4811-0071 al 74 / Fax: (+5411) 4815-4742
Correo electrónico: direccioneditorial@cari.org.ar / Sitio web: www.cari.org.ar

Tensión y conflicto en la península coreana: entre armas nucleares y globos

Luciano Damián Bolinaga*

Existen pocos lugares en el mundo donde el estado de guerra genere tanta alerta internacional como en la península coreana. Por su geografía la región ha sido tradicionalmente un terreno para dirimir disputas entre las grandes potencias, se trata de la zona de seguridad directa de China, en la cual Estados Unidos mantiene presencia militar y donde conviven otros ejércitos de gran importancia como el ruso, el vietnamita e incluso las Fuerzas de Autodefensa japonesas. Desde 1953 al presente rige un cese al fuego entre las dos Coreas, pero la ausencia de un tratado de paz hace que el estado de guerra sea constante y que las tensiones políticas, militares y económicas afloren en el día a día. Este comentario estratégico se focaliza en tres factores centrales para entender la dinámica geopolítica regional en la península coreana, a saber: a) las relaciones intercoreanas y la ausencia de un principio de “una sola Corea” b) el programa de desarrollo nuclear como fuente de legitimidad de Kim Jong-un: y, c) la guerra de globos.

* Doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Rosario y graduado del Programa de Estudios Posdoctorales en la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Director del Centro de Estudios de Asia, Director Ejecutivo del Doctorado en Ciencias Políticas y Director Ejecutivo de la Revista Política Austral en la Escuela de Gobierno de la Universidad Austral. Además, actualmente es el presidente de la Asociación Argentina de Estudios Coreanos. E-mail: LBolinaga@austral.edu.ar

Relaciones intercoreanas y la ausencia de un principio de “una sola Corea”

A diferencia de lo que acontece respecto al principio de “una sola China”, que impide establecer relaciones diplomáticas tanto con la República Popular China y la República China (Taiwán), no hay un principio análogo respecto de las dos Coreas que impida el doble reconocimiento. Esto ha favorecido la formación de dos Estados coreanos, que se han consolidado en el tiempo y que legitiman su existencia ante la comunidad internacional. A tal punto han sido reconocidos internacionalmente que ambos países fueron admitidos como miembros en la Organización de Naciones Unidas en agosto de 1991. Más aún, a diferencia del caso chino, donde Beijing tipifica a Taiwán como una “provincia rebelde”, existe un mutuo reconocimiento de ambos países como Estados diferentes, con regímenes políticos y organizaciones socio-económicas distintas. No obstante, cabe destacar que cada país cuenta con un ministerio de unificación, es decir, el ideal de una nación coreana por sobre la existencia de dos Estados es también aceptada por ambas partes.

Cualquier análisis estratégico que queramos proyectar al respecto de las relaciones intercoreanas nos remite a dos cuestiones centrales. La primera es lo que se conoce en la bibliografía específica como la cuestión coreana y remite, directamente, a la partición de la nación coreana en dos Estados, uno democrático y representado en la República de Corea; el otro, totalitario y concentrado en la figura política de la República Popular Democrática de Corea. La partición de la nación coreana fue consecuencia directa de los acuerdos de Yalta en febrero de 1945 y la génesis de la Guerra Fría. La zona de influencia americana al sur del paralelo 38° y la soviética al norte de este fueron los epicentros de acción en la conformación de ambos Estados coreanos.

Por otro lado, la segunda problemática que enmarcan la geopolítica y las relaciones intercoreanas es el estado de guerra latente desde 1953. Al no haberse alcanzado un tratado de paz que dé por terminado el conflicto de forma permanente, las tensiones militares en la frontera, las disputas políticas y la guerra de propagandas a favor y en contra de cada régimen político sumergen a la península coreana en un foco de tensión permanente.

En esa coyuntura, la pandemia de COVID-19 iniciada en 2020 generó el cierre categórico de las fronteras de la República Popular Democrática de Corea, situación que se prolonga en el tiempo hasta nuestros días. Esa decisión por parte de Pyongyang conlleva a la imposibilidad de que organismos internacionales puedan observar y dar cuenta de la situación social, económica y política fronteras adentro del país. Del mismo modo, el personal diplomático no ha podido acreditar cartas credenciales e ingresar al país desde entonces. Hoy, más que nunca, toma fuerza la expresión acuñada en torno a Corea del Norte como un “reino ermitaño”, y esto genera un gran desconcierto y acentúa la preocupación de la comunidad internacional por la situación de los derechos humanos en este país. Esta coyuntura es constantemente denunciada desde el régimen de Seúl por medio de los Reportes sobre Derechos Humanos en Corea del Norte elaborados por el Ministerio de Unificación, por agrupaciones de norcoreanos exiliados y también por organismos internacionales tales como Amnistía Internacional o Naciones Unidas.

El programa nuclear norcoreano como sustento de legitimidad de Kim Jong-un

La génesis del programa de desarrollo nuclear norcoreano viaja en el tiempo hasta finales de la década del 80 en el siglo pasado y al momento en que Pyongyang se retira del Tratado de No Proliferación en 1993. No obstante, el avance significativo recién se da con Kim Jong-un, quien concibe en el éxito del programa nuclear una importante fuente de legitimidad de su liderazgo, tanto de las Fuerzas Armadas como de su pueblo.

En septiembre de 2017, Pyongyang testó exitosamente una “bomba H”¹ y en diciembre de ese mismo año logró alcanzar la altitud necesaria para dar cuenta al mundo de que poseía la tecnología suficiente para alcanzar la costa oeste de los

1 Mientras que la bomba nuclear utilizada en Nagasaki e Hiroshima tenía 16 kilotones de potencia, la “bomba H” o termonuclear –que fue testada en 1952– alcanzó 10.400 kilotones. De este modo, la literatura específica sobre armamento nuclear, caracteriza a la bomba H como el arma explosiva más poderosa del mundo.

Estados Unidos. De modo que Pyongyang ingresó exitosamente al listado de países con armamento nuclear, redefiniendo en consecuencia su capacidad de negociación. Evidencia de esto último fueron las tres cumbres intercoreanas que se celebraron durante la gestión presidencial de Moon Jae-in y las cumbres con el presidente estadounidense Donald Trump (Panmunjung, Hanoi y Singapur)². En este sentido, la nueva capacidad de disuasión de Pyongyang y en el contexto de la gestión presidencial del Partido Demócrata en la República de Corea –tras dos gestiones conservadoras– reflataron la *Sunshine Policy* de Kim Dae-jung³. Empero, la llegada a la Casa Azul de Yoon Suk-yeol, en mayo de 2022, retomó la política conservadora, congeló las conversaciones intercoreanas y retomó una línea de acción dura hacia el régimen de Pyongyang.

Según informes del Instituto para la Paz Internacional de Estocolmo, la República Popular Democrática de Corea contaría con, aproximadamente, 30 ojivas nucleares. Asimismo, en 2022 Corea del Norte lanzó un total de 71 misiles balísticos, incluidos 8 misiles intercontinentales⁴.

La guerra de globos: propaganda vs. basura

Casi como una ironía, a principios del siglo XXI –enmarcados por la puja tecnológica en materia de comunicaciones y de la seguridad aérea vía control de drones– reaparece la táctica de la llamada “guerra de globos” en la península coreana, reflatando las tensiones entre ambas Coreas. El antecedente de esta práctica de “guerra de globos” se remite en el tiempo a la misma Guerra de Corea, que tuvo

2 Bolinaga, L. (2019, July 19). The Chinese Factor in the Korean Peninsula: from the American Friend to the Chinese Partner. International Conference Building a Peaceful Korean Peninsula, Korea Foundation and Institute for Unification Education, Ministry of Unification, at the Westin Chosun Seoul.

3 La *Sunshine Policy* fue un intento de flexibilizar la orientación hacia Corea del Norte en torno a un marco de mayor comprensión que tomó su sustento en lo que otrora fue la *Ostpolitik* en lo que refiere a la cuestión alemana.

4 Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), Yearbooks 2022, 2023 and 2024. www.sipri.org

lugar entre 1950 y 1953. Por supuesto, hoy esos globos cuentan con mayor tecnología, pero el objetivo continúa siendo el mismo: propaganda orientada a deslegitimar al adversario. Se trata de globos dirigidos por control, diseñados por impresoras 3D que pueden cargar poco más de 7 kilos y tienen un costo superior a 2000 dólares.

Mientras que bajo la lógica de mercado y la práctica democrática se ha consolidado la sociedad civil en Corea del Sur, la continuación en el tiempo de un esquema socialista y un régimen político totalitario con rasgos autocráticos hace que Corea del Norte no tenga una sociedad civil similar. Muchos de los ciudadanos que logran escapar del “reino ermitaño” –tras una verdadera epopeya que se plasma no solo en el escape sino en el viaje que deben llevar adelante hasta que finalmente pueden solicitar asilo político– recién comienzan a familiarizarse con las prácticas democráticas y la participación civil al llegar a Corea del Sur⁵. Durante la estancia de investigación realizada por el autor en el Instituto para la Educación sobre la Unificación –que depende del Ministerio de Unificación– en entrevistas a académicos y funcionarios salió a la luz que en ese entonces había más de 30.000 norcoreanos establecidos viviendo en Corea del Sur. Un dato no menor a considerar, que también arrojaron las entrevistas realizadas, es que el 80% de los exiliados norcoreanos son mujeres, dado que los controles sobre su movilidad son mucho menores que los que pesan sobre los hombres en Corea del Norte.

Precisamente, el actual conflicto de los globos toma fuerza sobre el accionar de grupos de exiliados norcoreanos que –ya inmersos en la democracia surcoreana– pueden desarrollar actividades políticas que tienden a denunciar las prácticas del gobierno de Pyongyang y las condiciones “infrahumanas” en las que se encuentran sus compatriotas⁶. De este modo, algunas agrupaciones de activistas norcoreanos

5 Song, Y. (2024). Civil (and Uncivil) Society in Exile: North Korean ‘Balloon Warriors’ in South Korea. *Melbourne Asia Review*, Asia Institute, University of Melbourne. <https://melbourneasiareview.edu.au/civil-and-uncivil-society-in-exile-north-korean-balloon-warriors-in-south-korea/?print=pdf>

6 Ng, K. (2024, May 29). North Korea drops trash balloons on the South. *BBC News*.

han concebido en la táctica de “guerra de globos” una forma eficiente de llevar propaganda política contraria al régimen de Pyongyang, junto a envíos de memorias USB con K-pop y K-drama⁷.

Desde el otro lado del paralelo 38°, como respuesta a lo que consideran una agresión y una práctica que pone en riesgo la legitimidad del régimen político, se han enviado más de mil globos, pero no con propaganda sino con basura y estiércol, lo que ha ocasionado daños civiles en la República de Corea. Ejemplo de esto último son los daños causados a vehículos y viviendas de ciudadanos surcoreanos.

En el contexto de la “guerra de globos” resulta interesante diferenciar el nivel de responsabilidad. Mientras que en el sur la responsabilidad cae sobre activistas políticos sin implicar una responsabilidad directa del Estado, en el norte es el mismo Estado quien deliberadamente planea y ejecuta la acción. Dicho de otro modo, en el caso de Corea del Norte se trata de una acción del Estado que genera responsabilidad internacional y que puede ser considerada como una “agresión” a otro Estado.

El ejército surcoreano activó las unidades de respuesta ante eventuales ataques químicos, así como también unidades antiexplosivos, poniendo en alerta a la sociedad en su conjunto⁸. Simultáneamente, acciones diplomáticas para condenar el accionar de Pyongyang fueron desplegadas tanto en el ámbito bilateral como multilateral. Pero ya en mayo pasado el gobierno de Seúl decidió también enviar globos con propaganda anti-norcoreana con el propósito de debilitar el liderazgo de Kim Jong-un y, por supuesto, a modo de contestación de lo que considera una agresión directa de Pyongyang contra su soberanía. Y de este modo, también pa-

<https://www.bbc.com/news/articles/c4nn2p32zrzo>

7 Mientras que el K-Pop refiere a un género musical que incorpora diversos ritmos como el pop, el rap, entre otros, el K-Drama nos remite al conjunto de series dramáticas coreanas que se han popularizado en la última década y media.

8 Seo, Y. & Valerio, M. (2024, June 9). North Korea sends another wave of trash balloons into South Korea. CNN. <https://edition.cnn.com/2024/06/09/asia/north-korea-balloons-response-intl-hnk/index.html>

samos de una acción civil a una acción gubernamental que implica responsabilidad internacional. Mientras tanto, el régimen de Pyongyang se limita a justificar y a legitimar su accionar bajo la pantalla de una “legítima defensa” ante la ilegal acción de los activistas que “atentan” contra la estabilidad política, social y económica de su país. Kim Yo-jong, portavoz del gobierno y hermana de Kim Jong-un, advirtió en diferentes medios de comunicación que solo se cesará el envío de globos cuando Seúl termine con su “guerra psicológica”.

Conclusión

La ausencia de un tratado de paz entre ambas Coreas continúa siendo el factor central de focos de tensión, disputas y hasta enfrentamientos fronterizos. La consolidación de ambos Estados, al norte y al sur del paralelo 38°, hace cada vez menos probable el escenario de unificación y aunque año tras año informes de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos pronostican el “súbito desplome” del régimen norcoreano, esto continúa sin suceder coincidiendo con el estudio de Cumming⁹.

El desarrollo nuclear y la ventaja de contar con misiles intercontinentales otorgó al régimen de Pyongyang nuevas herramientas de disuasión y orientó tanto a Seúl como a Washington a cambiar el enfoque y a buscar cierto acercamiento. No obstante, el deterioro progresivo del vínculo intercoreano (dada la nueva gestión presidencial), sumado a la llegada de los demócratas en la Casa Blanca y al cierre de fronteras en Corea del Norte, fueron cercenando las instancias de diálogo político y abriendo espacios para retóricas más combativas y acciones punitivas concretas.

Como suele suceder en diferentes momentos de nuestra historia, y muy vinculado al ámbito específico de las relaciones internacionales, las prácticas políticas que despiertan focos de tensión y frentes conflictivos en realidad tienen el propósito de reactivar espacios de cooperación y diálogo diplomático. ¿Podría pensarse que

9 Cumming, B. (2004). El lugar de Corea en el Sol: una historia moderna. Comunicarte Editorial.

estas acciones de los globos se llevan a cabo para que esto no ocurra? La península coreana, y el mundo en sí mismo, necesita un tratado de paz entre ambas Coreas.



CARI

CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES

CAF BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE